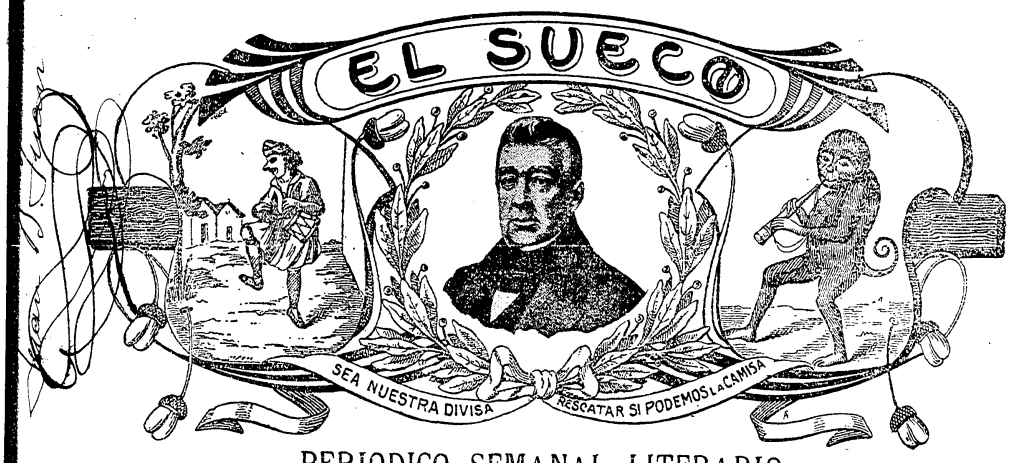
AÑO III. Sueca 21 de Octubre de 1911. Núm. **136**



PERIODICO SEMANAL LITERARIO

Redacción y Administración: San Cristóbal, 12; Sueca.

(No se devuelven los originales)

Número suelto **10 céntimos**

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:
En Sueca, 75 céntimos trimestre.
Fuera, 85 » »
PAGO ADELANTADO

Número atrasado **15 céntimos**

COMPAS DE ESPERA

Después del avance de nuestras tropas á la otra parte del Kert y de los encarnizados encuentros librados contra los moros, en los que gloriosamente han sucumbido un respetable número de valientes soldados y cuando creíamos que pronto iba á llevarse á cabo el golpe de gracia que había de asegurar nuestro dominio en aquel trozo del África, surge de pronto un serio obstáculo que desbarata por completo los planes que habían de llevarnos á la deseada victoria, haciéndonos aplazar para tiempo indefinido las bellas ilusiones que todo buen español había concebido en la actual campaña contra los rifeños.

Este obstáculo ha sido los temporales, que en aquella zona reinan por esta época, los cuales imposibilitan el movimiento de nuestras tropas y por tanto la realización de los planes que habían de coronar con éxito nuestra intervención en Marruecos.

El temporal reinante en el campo de operaciones, ha venido á obrar á manera de enérgica y poderosa batuta, imponiendo un verdadero compás de espera en la *sinfonía* que se había preparado para ejecutarla á *á toda orquesta* á la izquierda del Kert, y dar así satisfacción de una vez, á los indómitos hijos de Alá.

Quizá este forzoso aplazamiento sea beneficioso para el logro de nuestros propósitos. Al mismo tiempo que servirá de descanso á nuestras aguerridas tropas, el gobierno podrá estudiar con más atención empresa tan importante y tener resueltas cuantas contrariedades puedan surgir, pudiendo, con más garantías de éxito, alcanzar el triunfo.

Hay que esperar pues, á que amaine el temporal, es propable que al mismo tiempo que el horizonte se despeje, se disipe tam-

bién algunos densos nubarrones que encapotan el campo de la política.

Paciencia pues, solo falta que esos elementos siempre dispuestos á la oposición, muchas veces sistemática, se abstengan con sus comentarios, á entorpecer la labor del gobierno, cuya situación es verdaderamente crítica en estos difíciles momentos por que atraviasa nuestra querida patria.

El silencio será la prueba más evidente de amor que pueda dar á su patria todo aquel que se enorgullezca de ser español.

Los árabes

(Conclusión.)

Si á las causas anteriormente expuestas, se agregan otras ya particulares ya generales que consignan algunos historiadores de nuestra nación, tales como la rivalidad de Witiza y Don Rodrigo, los infaustos amores de este rey con la tristemente célebre Florinda la Cáva, el ciego despecho que semejante pasión produciría en su padre el conde Don Julián, gobernador á la sazón de Ceuta, las traiciones de éste, del arzobispo Don Oppas, de los hijos de Witiza y de varios nobles que con el conde hicieron causa común; las continuas excitaciones de los hebreos y judíos recientemente expulsados de España por Wamba, los cuales pugnaban por volver á ella y el desaliento que hubo de producir en los españoles la corrupción de la corte de Don Rodrigo, se vendrá en conocimiento de que al desastre que los españoles obtuvieron en Guadalete, concurrieron motivos y agentes poderosos imposibles de resistir, mayormente cuando tan grande era el ardor bélico de los musulmanes, su poderosa fuerza de expansión y sus incesantes deseos de apoderarse de España.

Pudiéronlo conseguir sin grandes esfuerzos: sólo dos días de combate, les aseguró en España una dominación de 781 años. Después de la jornada que les dió la victoria de Guadalete, formaron los sarracenos tres divisiones ó cuerpos de ejército al mando de los caudillos Abdalasis, Tarik y Muza.

La dominación de los godos pasó como una furiosa tormenta sobre nuestro territorio, y apenas si tuvieron tiempo para demoler lo que á su llegada encontraron en pié. No así los musulmanes que, si cruentas luchas no socavaran su poder, mayores hubieran sido aun los beneficios que sobre el suelo que habitaron hubieron de repartir.

Nuestro territorio tiene inmensas ventajas que agradecerles.

Ellos fueron los que allanaron é igualaron la superficie accidentada del terreno, cuyos ribazos y dunas eran infinitos.

Ellos los que lo pusieron en las mejores condiciones de explotación.

Ellos los que al benéfico influjo del agua, que canalizaban, movieron las primeras fábricas y los primeros artefactos, desconocidos hasta entonces en esta región, y fertilizaban las tierras que con afanosa constancia roturaban.

Tanto la agricultura, como la industria y la mecánica, les son deudores de muchos bienes.

Importaron de sus países producciones aquí desconocidas, y la caña de azúcar, el arroz, el algodón y otras, penetraron y prosperaron en este territorio.

Construían azudes en los ríos y canales, acequias y azarbes en el terreno y formaban prédios que ventajosamente panificaban, y emplazaban molinos.

Nuestros naturales, que hasta la venida de aquellas gentes, alimentábanse de los espontáneos productos del país, encontraron en los árabes poderosos medios para subsistir.

A ellos, repetimos, débese la importación de la planta del arroz, que tanto ha hecho prosperar á esta zona de España.

A ellos débense, como decimos, los actuales sistemas de riego con sus sifones ó canos, paradas de remanso ó azudes, norias y arterias fluviales que se ven repartidos por el territorio.

Y á ellos, en fin, hay que agradecer asimismo, ese admirable funcionamiento de las aguas que, derivadas del río é introducidas en el bocacàz, riegan y fertilizan el término, vertiendo con admirable naturalidad al Mediterráneo, las que, después de extender y repartir sus beneficios, resultan sobrantes.

Sueca, en particular, nunca les agradecerá bastante ese potente dique llamado azud y ese sifón ó cano, riquísimos troqueles para la contínua fábricación de monedas de oro, erigidos por ellos, y que con dificultad se hallarán otros iguales que tan exacta y matemáticamente respondan al objeto á que se destinan. Ahí están patentes en nuestro término ambas colosales obras para que las generaciones puedan admirarlas.

Dícese vulgarmente por ahí que el azud de

Sueca data del tiempo de *Na Ramoneta*, madrina de San Vicente Ferrer, y que á ésta débese su construcción. Nada mas lejos de la verdad; y así, desde luego, se reconocerá, si la atención se fija en el hecho de que la madrina del apóstol valenciano vivió á fines del siglo XIV, y aquella obra ya existía en el siglo XIII, al apoderarse D. Jaime I de este territorio.

Mas no tan solo concretáronse los árabes á establecer en este término tamañas utilidades: aun hicieron más, y ello fué la construcción de un suntuoso edificio que el nombre mereció de palacio, á donde los reyes ó Walíes de Valencia venían á solazarse y en él pasaban algunas temporadas del año.

¿Que en dónde se halló emplazado este edificio? No existen actualmente vestigios por los que pueda fácilmente precisarse el área que el mismo ocupara.

Pero el despedazado y actualmente mal mirado cerro de los Santos, aunque exiguo, fué con sus terrenos limítrofes en tiempos de la antigüedad, un pujante foco de vegetación, un espeso bosque de árboles, arbustos y plantas, en donde bien pudieron existir los jabalíes y demás caza mayor de que nos hablan Viciana, Escolano, Cortés y otros historiadores en sus respectivas obras.

Allí, en su meseta, ó sea en el mismo sitio y propios cimientos que hoy ocupan la casa y ermita erigidos por los vecinos de Sueca á principios del siglo XVII y cuya área superficial es bastante extensa, debió levantarse el palacio de recreo de los reyes moros á que en sus libros se refieren los mencionados autores.

A la llegada de los árabes á España, encontráronse con que á nuestra población se la llamaba *Suc-ca*, y al río *Succón* ó *Succo*, alteración ó vicio del nombre *Sucro* que obtuvieron ambas entidades; viniendo de alteración en alteración á atribuir los árabes á la primera el nombre de *Çuecha* y al segundo el de *Xúcar*.

Mas vino el tiempo en que la agitación musulmana y desbarajuste de sus huestes llegaron al más alto grado, y perturbados los ánimos hasta el extremo de hacer vacilar el poder de los almohades, Aben-Zeit, rey moro de Valencia, de carácter un tanto pusilánime y apocado, creyó imposible su apaciguamiento y hubo de solicitar la alianza del rey cristiano y ofrecerle para ello, parte de sus rentas de Valencia y Murcia.

Este pacto, apesar de haberse efectuado con el mayor secreto, llegó á hacerse notorio, y estallando una revolución, fué lanzado de Valencia Aben-Zeit y puesto en su lugar Aben-Zaen, valí de Denia, el cual fué el último rey moro de Valencia. Puesto cerco á esta ciudad por el rey D. Jaime I, tuvo aquel que rendirse y evacuar la población con los suyos, dirigiéndose á Cullera para trasladarse á Africa, y dar lugar al acto histórico de la reconquista de este reino y el de Murcia.

Disueltas las mesnadas del rey D. Jaime I por la terminación de la guerra, he aquí á continuación los apellidos de los individuos de aquellas que vinieron á Sueca y en la misma se establecieron ocupando casas y tierras evacuadas por los moros que no quisieron someterse al rey conquistador; son los siguientes: Angularia, Bonet, Campo-galino, Casp, Casals, Despuig, Domingo, Dulcía, Escrivá, Ferri, Fraga, Gasch, Guasch, Guillermo, Grau, Graus, Isarni, Juan, Lobet, Martínez, Martorell, Marta, Maçot, Mulet, Mascarell, Nebot, Oliola, Riera, Rufes, Sancho, San Hipólito, Salit, Torre, Targuer, Vallmoll, Vives, Zaragozá y otros.

JUAN B. GRANELL.

UN BUEN NEGOCIO

Con el fracaso de la producción del arroz, no sólo ha fallado esta gramínea, sinó que ha fallado también las ilusiones que nuestras fantásticas imaginaciones habían concebido ante la esperanza de una buena cosecha.

Sabida es, por desgracia, la gran crisis que se nos viene encima y de la que ya estamos tocando sus comienzos.

Hay que buscar pues, otro medio de vida y tomar otro rumbo que permita atender á las necesidades más perentorias.

Aunque no todos, sí la mayoría, sufren las consecuencias de la terrible «falla», á estos pues me dirijo para que puedan recuperar por otro camino las pérdidas sufridas en sus cosechas.

Voy á proponerles un negocio que estoy seguro salvará el problema, aunque no sea más que por un tiempo más ó menos largo, según el modo de pensar de cada cual. Atención pues:

Viéndome encima el denso nubarón que ha de perjudicar aun más mis ya exangües intereses y no queriendo ser víctima de esa tormenta que amenaza estallar dentro de poco, he decidido emigrar á tierras lejanas donde luzca el sol con todo su explendor.

Y aquí está el negocio que propongo: Me comprometo á entregar cinco mil pesetas, más un abono de un acreditado balneario, á la

persona que logre hacerme desistir de mi empeño.

Ya ven Vds. que el negocio no es malejo, ni requiere para su explotación una clara inteligencia, sólo se necesita suficiente oratoria y una gran cantidad de argumentos para convencerme de que estoy en un error.

A ganar, pues, esas cinco mil pesetas, que serán pagadas en el acto de la conversión. Con ellas puede uno pasarse un añito riéndose de la fallada actual y hasta si se me apura, de la mitad de la venidera. Creo pues, que merece la pena que uno se vista con la ropa dominguera, se provea de suficiente cantidad de razones, todas ellas de peso, se acerque á mí y desembuche lo que crea más acertado para que me quede en esta tierra, y ganarse en una sesión y sin sudar, dos cosas: un pedazo de gloria por haber cometido una buena acción, logrando convencer á un semejante y cinco mil pesetas (que dán aun más gloria que las buenas acciones, por lo menos en la época actual y en esta tierra de desagradecidos) y derecho á cuantos baños se deseen.

Como no dudo que serán muchos los que aspiran á embolsarse las cinco mil á cambio de unos cuantos consejos, les ofrezco mi domicilio camino de la desesperación, traste último. Aquí me tendrán Vds. á todas horas, ¡y ojalá me convenzan!

Ahora solo falta, que esos señores alberguen en su magín las mismas intenciones emigratorias que yo, y en ese caso, no digo nada si seremos pocos los que viviremos en ese camino de la desesperación.

ESPOLÓN.

DE LITERATURA

La cruz de piedra

I.

En las afueras de uno de los pueblos cercanos á la capital de Navarra se descubre sobre una eminencia el signo de la Redención humana, que las gentes conocen y veneran con el nombre de *La cruz de piedra*

En el lugar en que está colocada, el cuadro que ofrece al transeunte, la perspectiva que se presenta ante sus ojos y la variedad de plantaciones que la rodean, preparan el ánimo del creyente y le convidan á la oración.

Sentado al pie de la cruz el que estas líneas escribe, contemplaba el panorama que delante tenía y el modestísimo campanario de la iglesia del pueblo inmediato, cuando sintió pasos en el camino. Eran dos ancianos que, sin fatiga y muy despacio, se dirigían á la cruz, ya para descansar bajo su protección religiosa, ya para tomar nuevas fuerzas y continuar su largo paseo.

Al acercarse, como á cuatro metros de distancia, saludaron afectuosos, siguiendo la costumbre de los buenos españoles. Correspondido deferentemente el saludo, comenzaron á quitar el musgo que la cruz tenía y á arreglar la tierra que á su alrededor había, escarbando y haciendo que la cruz sobresaliera más á la vista del transeunte.

Yo miraba extasiado á aquellos dos ancianos que afanosos trabajaban en tan original faena, hasta que excitado por la curiosidad me acerqué á ellos y les dirigí la siguiente pregunta:

—¿Quieren que les ayude en su labor?

—Con sumo gusto—contestaron.

—Pero espero que después que acabemos nuestro trabajo me explicarán qué significa esta cruz y el interés que demuestran ustedes en que los años no la carcoman.

Me contestaron los dos afirmativamente y comencé á ayudarles en su labor de muy buena gana.

II.

—Ya hemos cumplido con nuestro deber—dijo el más anciano de los dos, mirando fijamente á la cruz, satisfecho de haberla quitado todo el musgo que la inclemencia del tiempo había hecho nacer sobre la dura piedra.

Y sacudiendo las manos para arrojar de ellas la tierra que tenía, se disponía á ponerse en marcha, cuando haciendo un movimiento brusco se dirigió hacia mí dándome las más expresivas gracias por haberles ayudado.

La noche había tendido su negro manto y las estrellas comenzaban á tapizar el azulado firmamento cuando nos pusimos en marcha.

De los dos el más viejo, dirigiéndose á mí con voz casi imperceptible, me dijo:

—¿Quería V. saber el significado de esa cruz?

—Sí, señor.

—Ahora voy á decírselo.

Y poniendo su mano sobre la arrugada frente como para hacer memoria, comenzó en esta forma:

«Corría el año 1808: los franceses se habían posesionado de España poniendo por pretexto el paso por ella del ejército que iba hacer la guerra á Portugal, y toda España se había levantado al grito de viva la independencia. Navarra había respondido á ese grito de la madre Patria llenando sus campos de guerrillas que tenían á raya al ejército francés.

»Todos los hombres útiles abandonaron

sus hogares y familias para salvar la patria.

»Mi padre reunió varios jóvenes del pueblo y formó una partida. Lo que hizo por la Patria no está en mí el decirlo.

»Las columnas francesas no dejaban un solo día de recorrer estos contornos; mi padre llevaba un mes sin vernos y decidió venir una noche al pueblo siendo sorprendido por las tropas francesas á la salida de nuestra casa, cuando marchaba satisfecho por haber visto sanos á todos los individuos de la familia.

»Al otro día al salir el sol, fué fusilado en el lugar en que se halla enclavada esa cruz.»

Cuando acabó de narrar esta corta y triste historia el viejo lloraba como un niño.

Yo no pude menos de estrechar las manos de aquel anciano y decirle:

—¿Cómo no han puesto en esa cruz el nombre de aquel héroe?

—No permitió que se pusiera—dijo el viejo;—sólo dijo que se colocara una cruz de piedra, sin adornos ni inscripciones.

—Una estatua debia haberle levantado la Patria—repliqué.

A lo que el viejo contestó con risa burlona.

—¡Una estatua! ¡No...! ¡Las estatuas se admiran!... ¡Las cruces se veneran!

III.

Cuando después de seis años pasé por allí, la cruz estaba cubierta completamente de musgo, prueba inequívoca de la muerte de aquel anciano.

Entonces me puse á pensar en las últimas palabras que aquél me dirigió, y con la cabeza descubierta procuré quitar el musgo que cubría el signo de la Redención, diciendo para mí: ¡qué razón tenía aquel anciano!...

¡Las estatuas se admiran!... ¡Las cruces se veneran!...

T. OSÁCAR.

La montaña de los Santos

Lamentos, duelos y llantos
que en medio de su agonía,
nos manda por esta vía
la montaña de los Santos.

I.

Indagar quisiera ahora
en mi negra situación,
el estar hecha un baldón
de ignominia asoladora.
Viendo acercarse la hora
última de mi existencia,
resígnome con paciencia
á ser ya decapitada...
y en el ántro de la nada
á caer con violencia.

II.

Tan sólo saber pretendo
y de indagarlo aquí trato,
la causa del desacato
infame que estoy sufriendo.
Aunque si *escucho* ya entiendo
tanta inagotable saña,
que dejará esta montaña
de tan bella perspectiva,
sin árbol ni planta viva,
ni piedra que le acompaña.

III.

Menguadas generaciones
mi gran poder destruyeron
y á pedazos redujeron
mis bellas estribaciones.
Alimentando pasiones
de refinado egoismo,
abrieron más de un abismo
en mis venerandas rocas,
que, como el cristal, hay pocas
de tan brillante espejismo.

IV.

¿Quién se plañe de mi suerte?
¿Quién lanzas rompe por mí?
¿y quién, mirándome así,
no me salva de la muerte?
Nadie.—El corazón inerte,
igual tirios que troyanos,
para mi tienen; sus manos
ponen todos en mi mal,
cual si fuese un criminal
ó modelo de tiranos.

V.

Porque esta piedra *maldita*
mal afirma sus caminos,
impórtales dos cominos
que se arranque hasta la ermita.
Duro con la dinamita
y á pactar, cual *bienhechores*,
quien usurpa sin temores
y el que vá en busca de piedra;
nada, nada; ello no arredra
ni á los cómplices ni autores.

VI.

Con su flema rica y varia,
á la par que con fortuna,
alguien hace mas de una
roturación arbitraria.
¿Quién dijo miedo... en Samaria,
en Tetuán y en... la Meca?
¿Quién, que de corto no peca

y exento está de aprensiones
no ensancha sus posesiones
que la impunidad ahueca?

VII.

En tocando este mi mal,
quisiera con arte y maña,
ver esta exigua montaña
convertida en erial.
Próximo su funeral
¿qué ley ni código reza
aniquilar la belleza
de esta región soberana,
enmendando así la plana
á madre Naturaleza?

A sus ruegos,

ABDÓN Y SENÈN.

DE LA LOCALIDAD

AYUNTAMIENTO

Extracto de la sesión celebrada el dia 10 del actual.

Leída el acta de la anterior quedó aprobada.

El Ayuntamiento se dió por enterado de la correspondencia oficial recibida y la relación de los ingresos y gastos verificados en la Caja municipal durante la anterior semana.

Se tomaron los acuerdos siguientes:

Autorizar el pago de varios recibos y facturas presentadas al cobro.

Utilizar el 13 por °/o como recargo municipal sobre el cupo del Tesoro, en la contribución de riqueza urbana, edificios y solares.

Y no habiendo otros asuntos de que tratar, por el Sr. Presidente se levantó la sesión.

NOTICIAS

El joven y distinguido escultor cullerense D. Manuel Miquel Soriano ha dirigido al Sr. Presidente de la Comisión Gestora del monumento á los mártires de Cullera inspirada y patriótica carta en la que se ofrece á dicha Comisión para modelar gratuitamente el mencionado monumento.

Este rasgo del Sr. Miquel Soriano nos deja entreveer, no solo el grito de protesta de un buen artista por los bárbaros hechos que ensangrentaron las calles de su pueblo natal, si no también el inmenso y acendrado cariño que en todo tiempo ha sabido guardar para nuestra querida Sueca.

En Albalat, hubo en la noche del jueves pasado un conato de alteración de orden público con motivo de encarcelar á unos individuos y cuya libertad fué pretendida violentamente por algunos grupos que llegaron hasta amenazar con armas al Juez municipal, viéndose precisada esta autoridad á reclamar el auxilio de la Guardia Civil. Para dicho punto salió una sección montada del benemérito cuerpo que actnalmente presta servicio en Cullera.

Gracias á la iniciativa y trabajos llevados á cabo por el infatigable diputado por este distrito el Exmo. Sr. D. Francisco Peris Mencheta y el activo y digno Alcalde de esta Ciudad, nuestro querido y buen amigo D. Pedro J. Serrano, los cuales se afanan por dotar á esta población de cuantas mejoras necesita, han conseguido dichos señores que la línea y estación telegráfica municipal pase á dominio del Estado. A cuyo efecto, hoy, ante el Sr. Oficial de Telégrafos jefe de linea, centro de Valencia, D. Romualdo Botella Sancho, se ha verificado el inventario y levantada la correspondiente acta, habiendosele hecho entrega acto seguido de la citada línea y estación telegráfica. No dudamos que al pasar este importante servicio á poder del Estado, tanto el material como el servicio se mejorarán en gran manera.

Debido también á las incesantes gestiones de nuestro diputado y Alcalde, dará principio el próximo lunes á los trabajos de desplante para la construcción del camino vecinal de ocho metros de anchura de Sueca al Perelló. La concesión de esta mejora que ha de reportar grandes rendimientos á esta Ciudad, ha sido una de las primeras aprobadas en toda la provincia y cuyos trabajos ha dirigido el competentísimo ingeniero D. Arturo Monfort.

Digna del mayor elogio es la conducta observada por los dignos representantes de esta Ciudad, que traducen en hechos el amor que por esta población sienten sus altruistas almas.

Ya en camino de hacer bien ¿por qué no se gestiona hasta conseguirlo, se establezca en èsta una Administración de correos como se merece la importancia de la población? y ya que pedimos, hagamoslo extensivo también el traslado á ésta del depósito de la Tabacalera y efectos timbrados.

¿Se conseguirá esto? Las influencias de nuestros diputado y Alcalde son grandes y querer es poder.

Mañana domingo y en el local de costumbre, se celebrará la subasta de *puestos* para la caza de aves acuáticas que han de celebrarse en esta ciudad, en las fechas que en la debida anticipación se dará á conocer.

Tenemos entendido que son muchos los aficionados á este deporte que se proponen concurrir á dicha subasta y auguramos una buena recaudación.

CRÓNICA NUPCIAL

Las distinguidas familias de Ortells y Vidal están de plácemes.

En la mañana del jueves pasado y en el camarín de Ntra. Sra. de Sales se unieron en los indisolubles lazos del matrimonio, nuestro querido amigo el ilustrado abogado D. Cándido Ortells Serrano y la virtuosa y bella señorita Concha Vidal Pérez. Bendijo la unión el docto sacerdote D. Mariano Marqués.

Actuaron de padrinos D.ª Josefa Vidal de García, tía de la novia y el inteligente abogado y ex secretario de este Exmo. Ayuntamiento D. Mariano Ferrando Castells, en representación de D. Cándido Ortells Burguera tio del contrayente.

Extendió la correspondiente acta el Juez municipal D. Juan Bueso. Actuando de testigos D. José Ferrando y D. José Rico.

La joven desposada lucía riquísimo traje de crespón negro ricamente adornado, hermoso velo de muselina de seda y valiosísimas joyas que hacían realzar más su gran hermosura.

La concurrencia numerosísima, en ella vimos á las Sras. D.ª Josefa Vidal de García, D.ª Vicenta Carrasquer, D.ª Josefa Vidal, doña Josefa Camilleri, D.ª Rosario Ortells, D.ª Carmen Ortells, D.ª Asunción Burguera, D.ª Ignacia Meseguer, D.ª Josefa Burguera, D.ª Carmen Fos; las Srtas. Elena Ferrando, Presentación Ortells, Julia Ortells Lavernia, Vicentita y Patrocinio Cabedo, María Lavernia, Pepita García Vidal, Carmencita Ferrando Ortells, Pepita Segarra, María Serrano, María Rico, Rosarito Ortells Ortells, Francisca Romero Velis, Carmen Camilleri y Amparito y María Burguera.

El elemento masculino tuvo también una nutrida representación, entre ellos recordamos los Sres. D. Espiridión Ortells, D. José Ortells Burguera, D. Juan Cabedo, D. Ricardo, Fulgencio, Cándido, Daniel y Francisco Burguera, D. José Burguera Ortells, D. José Ferrando Ortells, D. Gerardo Modesto, D. José Ortells Lavernia, D. José Fos, D. José Cortés, D. Ricardo Motilla, D. Juan Bueso, D. José Carbonell Castells, D. Fausto Campos de Marte, D. Bautista Piera, D. Gregorio y Juan Vidal, D. Francisco Garrigues, D. Daniel García, D. Enrique Serrano, D. Salvador Marqués, D. Mariano Marqués, D. Juan Bautista Juan, D. Domingo Granell, D. Enrique Sancho y D. Salvador Ferrando González.

Terminada la ceremonia religiosa, los invitados se trasladaron al domicilio del novio, donde fueron obsequiados con un expléndido *lunch*.

La feliz pareja marchó en el primer tren á Valencia, saliendo el mismo día para Barcelona, desde donde emprenderán un viaje por el extranjero.

Deseamos á los recién casados una eterna luna de miel y enviamos nuestros plácemes á las apreciabilísimas familias de Vidal y Ortells.

NACIMIENTOS.

María Granell Espinós, José Sanz Villagrasa, Alfredo Martorell Vivó, Encarnación Mompó Juan.

DEFUNCIONES.

Blasa Viel Girona, 42 años; Concepción Mañó Sanjuán, 67 años; José Belmont Vercher, 1 año; Amparo Piqueres Martínez, 39 años.

MATRIMONIOS.

Cándido Ortells Serrano con Concha Vidal Pérez, Francisco Guillem Soler con Concepción Gómez Ribera, Joaquín Gómez Ribera con Encarnación González Gil, Juan Ferrando Llopis con Amparo Naval Ferrando.

SECCION RELIGIOSA

DIETARIO

22. Dom.—San Luís Beltrán.
23. Lun.—San Pedro Pascual.
24. Mar.—San Rafael Arcángel.
25. Mier.—Santos Crispín y Crispiniano.
26. Juev.—San Evaristo, Papa.
27. Vier.— San Vicente y compañeros mártires.
28. Sáb.—San Judas Tadeo.

Semana religiosa del 23 al 29 de Octubre.

Lunes.—Aniversario general por los consortes D. Juan Bta. Ferrer Cardona y D.ª Catalina Beltrán Baldoví.

Miercoles.—Aniversario general por Pilar Serra Siver.

Jueves. Diario de misas por D. Manuel Gómez Gómez y aniversario general por Antonio Viñoles Martí.

Viernes.—Aniversario general por Francisca de Paula Burguera Arnandis.

Sábado.—Los Stos. Apóstoles Simón y Judas. Misa cantada y de 11 y 12.

Domingo.—Fiesta á Ntra. Sra. de la Buenaguía por los devotos del barrio. Por la tarde ejercicio por la Archicofradía Teresiana.

Imp. de Sueca de Máximo Juan.

Obras publicadas y de venta en esta Administración.

Por D. José Bernat Baldoví.

El Sueco, 1 peseta.—Los pastores de Belén, 0'40 ídem.—Famoso Litigio, 0'50 íd.—Cheroni y Bartoleta. Carta d'un soldat, 0'15.—Pascualo y Visanteta, 0'15.—Batiste Moscatell, 0'15 íd.—Qui tinga cucs que pele fulla, 0'25 íd.—La Donsainá, 1 íd.

MATA-MATA

Chinches, Cucarachas, Moscas Mosquitos, Pulgas, Pulgones, Polillas, etc.

DE VENTA EN LA IMPRENTA DE ESTE SEMANARIO.

Dr. Valls y Mascarós

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES SECRETAS

VENEREO ◎ SÍFILIS ◎ MATRIZ ◎ ORINA

GARGANTA ◎ BOCA ◎ NARIZ ◎ OÍDOS

APLICA EL 606 POR VÍA INTRAVENOSA

DISPENSARIO ANTIRREUMÁTICO

DEL DOCTOR VALLS

Curación rápida de la ciática y reumatismo con las inyecciones de suero oxigenado gaseoso del **DR. PINO**, de Madrid.

HORAS DE CONSULTA:

De 10 á 1 tarde y de 6 á 8 noche

Palau, 14-VALENCIA-Palau, 14

(frente á la Central de Correos)

Colegio Politécnico de Sueca

C. de D. Jaime el Conquistador, 15

DIRECTOR: D. RAFAEL LAPESA

DOCTOR EN FILOSOFÍA Y LETRAS.

1.ª Enseñanza, integral y graduada.

2.ª Enseñanza, libre ó incorporada al Instituto de Valencia.

Carreras de Maestro, de Comercio, Correos, Telégrafos y muchas especiales.

Enseñanza del idioma internacional Esperanto y clases de adorno.

Alumnos internos, mediopensionistas, permanentes y externos. — Profesorado titular numeroso y competentísimo.

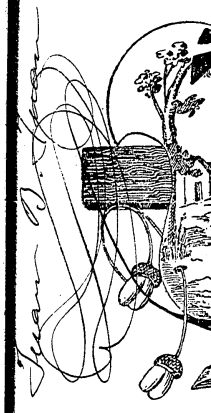
PÍDANSE REGLAMENTOS

MOBILIARIO PARA COLEGIO

Se vende uno muy poco usado, sistema moderno, con pupitres unipersonales, mapas, tablero contador, pizarras y otros enseres.

Darán razón en la imprenta de este periódico

AÑO III.



Reda

Número sue
10 cèntim

El cerr

Ó PREDICAR E

Si el respe
nifiesta los gr
que alcanza u
cepto, se saca
donde la prop
bueno puede
ño procedimie
cuencias prin

Nadie pue
contra la vòlu
permiso de és
usurpaciones
nibles, que la
pietario, porq

Todo tiene
del sol y el ai
cede, es que a
te desahogado
un poco más,